

Las parecitas del señor Trump¹

Angel Rodríguez Kauth²

Resumen

La nota trata sobre un tema de actualidad internacional y que despierta especial preocupación para los habitantes de “nuestra” América que ingenuamente buscan mejorar sus condiciones de vida emigrando a los EE.UU. El Señor Trump persigue a estas personas y el muro que piensa construir para separarse de México es una ofensa a la dignidad humana.

Palabras Clave: Trump, México, “nuestra” América, dignidad.

Abstract

The note is about an international issue that is of particular concern to the inhabitants of "our" America who naively seek to improve their living conditions by emigrating to the United States. Mr. Trump pursues these people and the wall he plans to build to separate from Mexico is an offense to human dignity.

Keywords: Trump, Mexico, "our" America, dignity

Resumo

O artigo aborda um assunto atual internacional e uma preocupação especial para o povo da "nossa" América ingenuamente procuram melhorar suas condições de vida, de emigrar para os EUA O Sr. Trump persegue essas pessoas. Planos para construir o muro para separar o México é uma ofensa à dignidade humana.

Palavras-chave: Trump, México, “nossa” América, dignidade

Las razones del título

Sí, señor lector. No me he equivocado con el título. Sólo he pretendido traer a la memoria a un comic argentino que desde 1980 se hizo famoso en la prestigiosa revista Humor Registrado. Me refiero a la tira -“*Las puertitas del Señor López*”- la cual aludía a la prohibición a la libertad de expresión dispuesta por los mandamases que nos pretendieron manipular durante la última dictadura cívico-militar-clerical que tuvimos que soportar, con mucho dolor, los argentinos.

Esto viene a cuento en virtud de los anuncios hechos por Donald Trump -que nada tiene que ver con el Pato Donald- sobre construir un muro que separe a su país de México. Así como el Sr. López habría puertas de fantasía en su imaginación para escapar al oprobio del silencio impuesto autoritariamente desde el Poder, el Sr. Trump levanta parecitas -en realidad, muros que asemejan paredones- para imponer silencio; son las dos caras de una misma moneda: la del autoritarismo que pretende imponer sus ideas con la razón de la fuerza que, como dijera Perón

¹ Artículo por invitación. Recibido: 01/marzo/2017. Aceptado: 12/mayo/2017.

² Doctor en Psicología (Universidad Nacional de San Luis). Profesor Consulto de la Facultad de Psicología, Universidad Nacional de San Luis.

(1956) durante su exilio, es el derecho de las bestias. Cabe anotar que la sentencia mencionada “*de la fuerza es el derecho de las bestias*” pertenece al orador romano Marco Tulio Cicerón, del cual solamente se conservan citas.

La vocación constructora de Trump

Más, volviendo a las parecitas, da la impresión que el Sr. Trump ha visto frustrada su vocación de ingeniero, aunque buena parte de su inmensa fortuna la hizo construyendo torres altísimas que, en un afán megalómano, llevan su nombre en distintas ciudades, esto puede ser la clave para comprender su “*mito personal de grandeza*”, tal como lo han denunciado 35 psiquiatras de su país en una carta al New York Times el 9 de febrero. Ese mito personal de grandeza ahora lo hace vestirse de albañil para construir la pared más larga del mundo, aunque ni de lejos le pisará los talones a la original y magnífica muralla China, que le lleva un montón de kilómetros de ventaja en longitud y en metros de altura.

Trump ha mentido; él no va a construir un muro que separe a los estadounidenses de México. Partes del muro divisorio existen desde varios hace años, Trump solamente va a terminar los tramos que faltan para completar una obra demoniaca.

Y la vocación por construir paredes del presidente D. Trump no termina en levantar un muro divisorio con México, lo está levantando con -o contra- todo el mundo y, en particular, con la América hispánica (Bolívar, 1813) o, como ochenta años más tarde, la llamó el prócer cubano José Martí con el nombre de “nuestra” América (1891). Aquello está sucediendo merced a la política aislacionista que aplica el nuevo Presidente de los EE.UU. y al consecuente aliento de la xenofobia y el racismo, fenómeno que sucede tanto contra ciudadanos extranjeros como hacia los habitantes de su territorio, ya sean estos últimos nativos o inmigrantes ilegales. Estos podrían ser algunos de los síntomas de “rabia” que le detectaron los psiquiatras mencionados más arriba en su carta.

El muro divisorio que separará a los residentes en Estado Unidos con los de México trae a la evocación -cruelmente- al muro de Berlín, que dividió en dos la capital alemana en la postguerra; como asimismo, al que Israel estuvo levantando entre “su” territorio y el del pueblo palestino.

El tema de la construcción de muros trae mucha tela para cortar... y muchas paredes para voltear, como ocurrió con la de Berlín, que no se “cayó” como quieren hacernos creer los medios de comunicación dominantes, sino que fue volteada por el protagonismo popular. Sin embargo, en la construcción de la *pared de la vergüenza* -como lo estuvieron proponiendo las Naciones Unidas para el caso israelí y que bien puede aplicarse a la que Trump está haciendo con la frontera que da a México- lo que importa es que este personaje haya empezado a construir un muro para separar a los “buenos”, es decir ellos, de los “malos”, que son los que están afuera.

No hay que olvidar que en varias oportunidades, durante la campaña electoral que lo llevó a la presidencia, D. Trump no trepidó en acusar -en múltiples oportunidades- de delincuentes de tan baja calaña como la de ser traficantes de drogas, drogadictos, violadores y asesinos a los mexicanos que viven en EE.UU. “*aunque algunos son buenas personas*”. Sus epítetos también alcanzan a aquellos que intentan ingresar ilegalmente al territorio de su país. Asimismo, afirmó en junio de 2015, que desde México envían a la peor gente que tienen para el otro lado de la frontera, pero este no es un privilegio solamente mexicano, sino que también viajan a los EE.UU. inmigrantes del resto del continente latinoamericano, a lo cual agregó “*y probablemente del Medio Oriente*”.

Es preciso tener siempre en cuenta que los muros separan, dividen y disocian a las relaciones de las personas y los grupos familiares y amistosos. Ellos son el más claro ejemplo de la puesta en escena de la economía capitalista como una forma de apartar a los que dicen ser los “propietarios” de algo, de aquellos a quienes se les niega el derecho a reclamar por lo que también consideran que es suyo, es decir, vivir en cualquier parte del mundo que se les ocurra y les venga en ganas sin ser molestados -a cada rato- por agentes de inmigración.

Por el contrario, los puentes unen a los pueblos y a las personas, en cambio, los muros los alejan. Curiosamente, aquí también se presenta una relación dialéctica, debido a que no solamente los que se quedan del lado de afuera de los muros se encuentran aislados, sino que también los que se quedan del lado de adentro, con su “propiedad”, se aíslan de sus vecinos. Esto se complementa con el hecho que -frente a la decisión aislacionista- otros países, seguramente, también se aislarán del primero.

Las decisiones políticas de gobernantes sentados sobre una cúpula de cristal -o en una “torre”- afectan más a sus pueblos que a ellos mismos, aunque en un principio políticamente no se lo note. Sin embargo, si tales decisiones son desatinadas y no tienen en consideración a sus habitantes, los gobernantes -tarde o temprano- tendrán que irse o escapar corriendo -o en un helicóptero como le sucedió a F. de la Rúa-, ya que a los pueblos y a las personas les queda la capacidad de rebelarse, tal como lo expresara hace 500 años Th. Moro (1616), no sólo los que fueron segregados, sino también a los que se quedaron “adentro”, que están siendo tan segregados como los primeros. Y la rebelión de algunos estadounidenses ya se hizo sentir: un tribunal federal anuló la orden migratoria de Trump (ya no le diremos más Sr., debido a que el señorío le queda grande) que impedía el ingreso de migrantes originarios de países musulmanes como Irak, Siria, Irán, Libia, Somalia, Sudán y Yemen; aunque seguramente la resolución judicial va a ser apelada ante la Suprema Corte, lugar donde el Presidente cuenta con jueces cómplices para llevar adelante sus políticas discriminatorias y racistas.

Retomando los dichos ofensivos y odiosos de D. Trump para con los mexicanos y los musulmanes -entre otros colectivos sociales- en este momento no pueden dejar de recordarse las

palabras de un célebre filósofo y literato francés cuando señaló que *“Basta con que un hombre odie a otro para que el odio vaya corriendo hasta la humanidad entera”* (Sartre, 1964).

La visión política de Simón Bolívar

En este escrito ningún lugar es más oportuno para recordar los dichos del Libertador Simón Bolívar, en una carta que dirigiera desde Guayaquil al Coronel Patricio Campbell, en agosto de 1829, cuya frase textual es: *“Los Estados Unidos parecen destinados por la providencia para plagar la América de miseria en nombre de la libertad”*.

Estas afirmaciones se ratifican en plenitud con las siguientes acciones cronológicas -de orden bélico- por parte de diferentes gobiernos de los Estados Unidos:

-En 1823 la Doctrina Monroe declara que América Latina es considerada como “esfera de influencia” para los Estados Unidos.

-En 1846 EE.UU. inicia una guerra contra México, país que es forzado a ceder la mitad de su territorio, incluidos los Estados de Texas y California.

-En 1854 la marina estadounidense bombardea un puerto de Nicaragua: San Juan del Norte.

-En 1855 el estadounidense William Walker, invade Nicaragua y se proclama presidente. En dos años invade El Salvador y Honduras, e igualmente se proclama jefe de Estado en ambos.

-En 1898 los EE.UU. declaran la guerra a España. Cuando los independentistas cubanos habían prácticamente derrotado a los españoles. De tal forma ocupan Cuba y desconocen a los patriotas mientras que España debe ceder a EE.UU. Puerto Rico, Guam y Filipinas.

-En 1901 los ocupantes ilegales de Cuba exigen el arrendamiento a perpetuidad de un trozo de su territorio: la Base Naval de Guantánamo. Sobre esto son más que elocuentes los versos de J. Martí en su poesía Guantanamera.

-En 1905, luego de desembarcar un año antes en República Dominicana debido a un conflicto político interno. El Presidente T. Roosevelt declara que EE.UU. era “el gendarme” del Caribe.

-En 1906 -en Cuba- una insurrección contra el presidente títere Estrada Palma, quien pide la ayuda militar de EE.UU. y logra que estos desembarquen y designen como interventor a William Taft.

-En 1908 tropas estadounidenses intervienen en Panamá

-En 1910 la infantería de marina ocupa Nicaragua para proteger al dictador Adolfo Díaz.

-1912 es un año clave, no sólo los marines invaden Nicaragua para dar comienzo a la ocupación que se mantendrá hasta 1933. Ese mismo año el Presidente Taft declara: *“No está distante el día en que tres estrellas y tres franjas en tres puntos equidistantes delimiten nuestro*

territorio: una en el Polo Norte, otra en el Canal de Panamá y la tercera en el Polo Sur. El hemisferio completo de hecho será nuestro en virtud de nuestra superioridad racial, como es ya nuestro moralmente”.

-En 1914 la Marina de EE.UU. bombardea la ciudad mexicana de Veracruz. Los ocupantes permanecieron varios meses.

-En 1915, con el objeto de “restaurar el orden” los marines ocupan Haití. Se establece un protectorado por casi 20 años.

-En 1916 tropas de EE.UU. ocupan República Dominicana y permanecen hasta 1924.

-En 1918, con el pretexto de “mantener el orden público” invaden una provincia panameña.

-En 1924 la infantería de marina invade Honduras.

-En 1925 ocurre otro tanto en la ciudad de Panamá.

-En 1926 EE.UU crea una Guardia Nacional en territorio nicaragüense. Sandino quiere combatir a los ocupantes. Al año siguiente Estados Unidos hace el primer bombardeo aéreo en “nuestra” América sobre una aldea nicaragüense.

-En 1934 hacen asesinar a Sandino por orden de su títere, el dictador Somoza.

-En 1941 deponen en Panamá al presidente con anuencia de la Embajada de Estados Unidos.

-En 1952, también con la anuencia de los Estados Unidos, asume en Cuba Fulgencio Batista dando lugar a una tiranía de siete años.

-En 1961 mercenarios organizados por Estados Unidos invaden Cuba por Bahía de Cochinos. Fueron derrotados en 72 horas.

-En 1965 Estados Unidos invade a República Dominicana con el fin de reprimir a quienes intentaba restaurar en el poder al derrocado presidente progresista Juan Bosch.

-En 1966 se envían armas y Boinas Verdes a Guatemala para una campaña contrainsurgente. El Departamento de Estado reconoció que *“para eliminar a unos pocos cientos de guerrilleros habrá que matar quizás a 10 mil campesinos guatemaltecos”.*

-En 1967 los Boinas Verdes fueron enviados a Bolivia para asesinar al Che Guevara.

-En 1980 aumenta la asistencia militar a El Salvador, para poder enfrentar al FMLN.

-En 1981 Reagan apoya a los “contra” para derrocar al gobierno sandinista en Nicaragua y la CIA organiza a los “contras”. Se avanzó en la guerra económica con presiones del FMI y el BM.

-En 1983 ocurre la insólita invasión de Estados Unidos a la pequeña isla caribeña de Granada.

-En 1989 invaden Panamá para arrestar a Manuel Noriega.

Pero aquí no termina la historia, esto hechos no fue lo único; como ya hemos visto en esta cronología en la mayoría de las invasiones hubo un propósito político y económico. Sin embargo, dicho objetivo lo cumplieron en más de una oportunidad moviendo los piolines de sus títeres

vernáculos e hicieron caer -o voltear- a gobernantes democráticamente elegidos que no eran “simpáticos” a sus intereses. A continuación hemos de repasar los hechos más significativos.

-En 1903 los Estados Unidos -sin intervención militar- “apoyan” separar Panamá de Colombia y se hace de los derechos sobre el Canal. Más tarde, en 1946 fundan ahí la célebre -por lo feroz- Escuela de las Américas, por cuyas aulas pasaron casi todos los dictadores y torturadores de “nuestra” América.

-En 1954 con apoyo de la CIA derrocan en Guatemala al gobierno de Jacobo Árbenz. El filósofo y pedagogo Juan J. Arévalo (1959) escribió un hermoso libro sobre la temática de considerar comunista a cualquier gobierno progresista.

-En 1960 se autoriza realizar acciones encubiertas para derribar a Fidel Castro, de cuya obra revolucionaria y antimperialista no cabe ocuparnos aquí.

-En 1972 la CIA arma un golpe de Estado contra el presidente de Ecuador J. María Velasco Ibarra, debido a las simpatías de éste hacia el gobierno comunista de Cuba.

-En 1964 los EE.UU. promueven un golpe de Estado contra el presidente de Brasil Joao Goulart, el que propuso la reforma agraria y la nacionalización de los hidrocarburos.

-En 1971 se confirma que la CIA intentó asesinar varias veces a Fidel Castro. A medida que los documentos secretos de la Agencia fueron desclasificados se supo que los intentos fueron decenas.

-En 1973 en Uruguay los Estados Unidos apoyan un Golpe militar contra la “Suiza de América Latina”. La represión instalada fue cruenta. Incluso, un reciente ex presidente -Pepe Mujica- pasó varios años encarcelado por tupamaro.

-El mismo año se produce en Chile un golpe de Estado para derrocar al gobierno de constitucional de Salvador “Chicho” Allende. Fue instigado y organizado por EE.UU e instalan en el poder al sanguinario General Augusto Pinochet y su corte de militares indeseables.

-En 1976 una dictadura militar asume en Argentina. En un principio las sospechas de la participación de EE.UU no pasaron de eso. Pero tiempo después, al conocerse documentos secretos del Departamento de Estado quedó revelada la colaboración y el apoyo dado desde Washington a los usurpadores del poder.

-En 1990 los EE.UU participan activamente en las elecciones de Nicaragua con acciones encubiertas. Consolidaron a la coalición opositora logrando su triunfo ante el Frente Sandinista.

-En el 2000 EE.UU. discretamente interviene en Colombia para ayudar a sus autoridades a luchar contra las drogas con asistencia militar. Más tarde este plan se convierte en la “Guerra contra el Terrorismo”.

-En 2002 los EE.UU. apoyan un fracasado golpe de Estado cívico en Venezuela.

Aquellas palabras de Bolívar con las que iniciamos este punto, impactan a los habitantes de “nuestra” América en la actualidad porque no hubo otro personaje histórico cuya contribución

para la independencia del subcontinente haya tenido la importancia que tuvo él para la conformación política y militar de nuestras nacientes naciones.

Los que quedan afuera del muro...y los que quedan adentro

Mas, volviendo al caso de los que se quedaron del lado de “adentro” del muro, piénsese solamente en los más de 40 millones de “chicanos” -como los estadounidenses los denominan despectivamente a los mexicanos- que viven al interior de los EE.UU., especialmente en el Estado de California. Ellos no pueden viajar para visitar a sus familiares y amistades en México por temor a que las autoridades inmigratorias no los dejen regresar a sus hogares.

A su vez, la inmigración de ciudadanos “sudacas” al pulpo del norte, alcanza a la nada desdeñable cifra de 56 millones de personas -no hay que olvidar que también son personas- los que se encuentran en semejantes condiciones de vasallaje que sufren y deben soportar los mexicanos.

Quizás, uno de los grandes problemas que no advertimos aquellos que creemos y decimos estar en posiciones políticas y sociales progresistas, en especial los que transitamos por el lado izquierdo de la política, es que en nuestros denuestos contra las políticas estadounidenses de siempre (Rodríguez Kauth, 2017) y en particular con las de la actual administración -que bien puede ser considerada como de tipo represor nazi- le estamos haciendo “el caldo gordo” a los xenófobos (Rodríguez Kauth, 2002), sujetos que renacen como hongos bajo los árboles, luego de una tormenta. Estos siniestros personajes siempre están prestos a sacar tajada -para alimentar su hambre de odio- de cuanto argumento se les ofrezca para su extremosa ideología, si es que a tal forma de pensar y actuar se la puede llamar así.

Es que D. Trump no solamente va contra los mexicanos sino también ataca a los árabes -o mahometanos- como asimismo contra los grupos de políticos, periodistas e intelectuales que se definen a sí mismos como progresistas; con lo cual no hace más que alimentar al enano fascista -y nazi- que se encuentra oculto entre los pliegues de una sociedad que es abierta (Popper, 1945) en apariencias -y que al menos así se encarga de expresarlo en sus grandilocuentes discursos- aunque denigrando y agraviando a los colectivos culturales y étnicos del más variado origen, siempre que no sean de rancia estirpe estadounidense.

Lo que aquí expreso seguramente no ha de ser de buen gusto para los fundamentalistas que militan en uno y otro bando del espectro ideológico. El Sr. Trump, verbalmente, ha abierto un frente bélico contra México, advirtiéndole al gobierno de Peña Nieto que si no paga la construcción del muro, lo atacará militarmente.

Por principio, según Alberdi (1879), en las guerras no existen ni los “buenos” ni los “malos”, aunque en la experiencia histórica esto no sea tan así. Y, particularmente lo que nos preocupa,

dado que es altamente probable que pronto se desate un conflicto armado es que ninguno de los dos eventuales contendientes -Trump y Peña Nieto- son prácticamente lo mismo. No se le ha de escapar al lector que ambos contendientes entran en la segunda categoría axiológica. Que a los ojos de algún lector uno de los contendientes pueda ser mejor que el otro, no es más que una cuestión de sensibilidad ideológica.

Que en la actualidad los EE.UU. está gobernado por “halcones” duros y vengativos que han aprendido muy bien las lecciones sufridas en carne propia durante la Guerra de Vietnam. Y que dicho aprendizaje lo aplican con idéntica falta de conmiseración y de respeto a los más elementales derechos humanos (Parisi, 2003) para con los asilados políticos y a aquellos a quienes definen como sus enemigos.

Conclusiones

Por el poco tiempo que lleva transcurrida esta historia no existe otra conclusión que el personaje central de la misma -D. Trump- es un desequilibrado mental que vive presa de sus delirios. Respecto al final de la historia existen dos protagonistas fundamentales que pueden dar lugar a la misma. Por un lado, la comunidad internacional que puede frenar aquellos delirios y, por otra parte, la ciudadanía estadounidense que tiene la capacidad de limitar las acciones de Trump.

Referencias

- Alberdi, Juan Bautista: (1879) *El crimen de la guerra*. Jackson, Bs. Aires.
- Arévalo, Juan José: *Antikomunismo en América Latina: (radiografía del proceso hacia una nueva colonización)*. Palestra, Bs. Aires, 1959.
- Bolívar, Simón: *Doctrina del Libertador*, Fundación Biblioteca Ayacucho, Caracas, 1994.
- Martí, José: (1891) *Nuestra América*. Fundación Biblioteca Ayacucho, Caracas, 2005.
- Morales, J. Francisco (comp.): (2002) *Psicología social*. Prentice Hall y Pearson Education, Bs. Aires.
- Moro, T.: (1516) *Utopía*. Alianza, Madrid, 1993.
- Parisi, E. R.: (2003) *Lecturas psicopolíticas de los derechos humanos en Latinoamérica*. E-libro.net, Bs. Aires.
- Pavón Cuellar, D.: (2017) *Psicología crítica y capitalismo tardío en Latinoamérica: de la enajenación a la emancipación de subjetividades emergentes*. México: Kanankil.
- Perón, J. D.: (1956) *La fuerza es el derecho de las bestias*. Cicerón, Montevideo, 1958.
- Popper, Karl F.: (1945) *La sociedad abierta y sus enemigos*. Paidós Ibérico, Madrid, 2010,
- Rodríguez Kauth, A.: (2002) “Psicosociología de la xenofobia y los xenófobos”. En Morales (comp.).
- Rodríguez Kauth, A.: (2017) “El sentimiento y pensamiento antiestadounidense en ‘nuestra’ América”. En Pavón Cuellar.
- Sartre, J. P.: (1964) *Las palabras*. Losada, Bs. Aires, 1985.